

AÑO XXI.—NÚM. 5921

26 DE FEBRERO DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECOTE CARTAGENA.

Sábado 26 de Febrero de 1881.

LA CARIDAD EN GUARISMOS.

La Junta de nuestro Santo hospital de Caridad, conforme á antigua práctica, acaba de dar al público la cuenta de su administracion correspondiente a año último.

No hay vez que leamos estas, que más propiamente pudiéramos llamar cartas de edificacion, que no nos sintamos conmovidos por el más dulce de los sentimientos; que no levantemos los ojos al cielo al ver cuan grande se manifiesta la *Providencia de Dios en sus pobres enfermos*; al contemplar la prodigalidad y largueza con que Cartagena atiende al cuidado y sosten de ese benéfico establecimiento, templo de sus amores, amores que no se gastan, con el tiempo, ni ni son bastantes á debilitar, cuanto menos á extinguir, las transformaciones sociales, ni las vicisitudes de la vida, ni nada de lo que consigo traen los adelantos y el espíritu de novedad, que tan hondamente se dejan sentir en otra clase de amores; sino que por el contrario, todo lo que en estos son causas degeneradoras, en aquellos sirven para encender sus afectos, para acrecentar su intensidad; lo hemos visto en nuestras desdichas; en medio de nuestras desgracias, en nuestras públicas calamidades; lo vimos brillar un día, en el periodo de nuestra mayor pobreza, al solo amago de que se iban á cerrar las puertas del hospital; y lo vemos hoy en la abundancia y la prosperidad; es un sentimiento íntimo, perdurable en el sér de los hijos de esta tierra; un afecto que se hace lado en todas partes, en todas las situaciones de la vida, en el templo y en el hogar; lo mismo en el recogimiento que en el bullicio del mundo, en el dolor y en el placer; ya les sonria la fortuna, bien se doblegan bajo el peso de la desgracia; hasta en el mismo lecho mortuario, allí hemos de encontrar el recuerdo de los pobres enfermos.

Leed esas cuentas y vereis los cuantiosos donativos de las clases acomodadas, alguno hasta de veinte mil reales; entre las humildes quien des pues de haber perdido un duro, lo encuentra y lo echa en un cepillo envuelto en un papel con este rótulo «Madre mia: ahí tenéis ese duro que es el que perdí, y como es vuestro os lo doy»; á los afortunados en minas y loterías representados por veintitres mil doscientos tres reales; á los empresarios de Teatros y plaza de toros por siete mil cuatrocientos ochenta y seis; á la gratitud, á la fe que espera, al amor, y á la última voluntad por sumas también muy

respetables. A noventa y dos mil seis cientos cuatro reales, ascienden los legados en este año pasado.

A más de esto, el Hospital ha recibido de sus bienhechores en el mismo periodo trescientas treinta gallinas, cincuenta y siete bandejas de bizcochos, catorce de hilas, chocolate, pan, aceite, vinagre; hasta una tortada, y cigarros en abundancia.

Aparte el valor de las limosnas en especie, lo recojido en metálico vemos asciende á la respetable suma de trescientos ochenta y dos mil quinientos setenta y ocho rs. siete céntimos.

En ella van incluidos veinticinco mil nueve cientos ochenta y ocho reales, recojidos en los cepillos de la iglesia y hospital: cuarenta y ocho mil trescientos setenta y cuatro por la capacha en los días de novena, de Jueves Santo y Comunión; veintiseis mil setecientos doce, también por la capacha en los demás del año; tres mil ciento noventa y cinco el día de los Reyes; y diez mil que ha dado el Ayuntamiento para ayuda de medicinas á domicilio.

Todo esto es cuanto ha dado Cartagena para su hospital de Caridad. ¿Qué podremos añadir nosotros en honra suya que no sea pávido ante la elocuencia de los números? Aunque otras satisfacciones en ello no tuviéramos, tendríamos la inmensamente inefable de haber nacido en esta tierra que de tal manera ama, y sabe practicar la caridad.

Un pueblo con caridad, tiene en sí el principio de todas las virtudes. Sin caridad no hay Dios: Dios des cansa donde reside la caridad.

¡Bendita sea la caridad!

MANUEL GONZALEZ.

Hé aquí una importante medida que acaba de adoptar el nuevo ministro de la Guerra y que publicamos por ser de gran utilidad su conocimiento para nuestros lectores.

Desde el 15 al 30 de marzo próximo, todos los soldados procedentes del llamamiento de 1878 que se hallen en las filas y no tengan impedimento legal que lo prohiba, serán mandados á sus casas con licencia ilimitada. No sufrirán, pues, perjuicio alguno los soldados á quienes correspondía el licenciamiento, apesar de haberse suspendido las operaciones del reemplazo del año actual, por no estar autorizado por las Cortes.

La fuerza del ejército continuará siendo la misma que la del año anterior hasta que las Cortes den la ley oportuna, y mientras tanto las bajas que produzca el licenciamiento de 1878 se cubrirán con los soldados de los contingentes de 1879 y 1880 que se hallan en la actualidad con licencia ilimitada ó excedentes que no han estado todavía en filas.

El día 1.º de Abril todos los soldados comprendidos en este llamamiento y los pendientes de embarque para Ultramar, pasarán revista de comisario en su respectiva localidad, y provistos de su justifican-

te se dirigirán socorridos á la capital de su provincia, presentándose en la caja de reclutas.

Allí se verificará la distribucion en la forma siguiente: Tomará la infantería de marina 3.000 hombres, precisamente de entre los sorteados para Ultramar que se hallan en sus casas pendientes de embarque. Despues escogerán alternativamente las armas de artillería 1.300 hombres, de ingenieros 400 y de caballería 1.000. Los cuerpos de estas tres armas llamarán además á las filas á todos los individuos del reemplazo de 1880 que tengan con licencia ilimitada.

Del resto de los soldados llamados á las cajas de reclutas tomarán los cuerpos de infantería los necesarios para cubrir sus bajas; que se calculan de 12 á 15.000 hombres. El remanente regresará á sus casas con nueva licencia ilimitada, pero con obligacion de suplir las bajas que ocurran. A estos se les socorrerá también con dos reales y racion de pan hasta el regreso á sus casas.

Otra medida ha adoptado el ministro de la Guerra. Por real órden comunicada al ministro de la Gobernacion, se manifiesta que los 65.000 hombres solicitados para el reemplazo del año corriente, pueden reducirse á 45.000, los cuales cree el ministro son suficientes para cubrir las atenciones del servicio. Es de suponer, por lo tanto, que en el futuro proyectado de ley no se pedirá al país más que esta última cifra.

CRONICA.

Hoy ha quedado abierta al público con servicio ilimitado, para toda clase de servicio así interior, como internacional, la estacion telegráfica de Yecla, dependiente de la seccion de Alicante.

El barómetro ha subido á 755'6 mm con tendencia á mejorar: todo induce á creer que el tiempo será bueno en Carnaval, aunque no falte algun ligero chubasco.

La llegada del tren correo procedente de Madrid, continúa siendo con dos ó tres horas de retraso. Los perjuicios que se causan al público en general, y al comercio en particular, incalculables.

Su retraso lleva una inmensa perturbacion á todas las casas y un desarreglo notable en todos los asuntos.

Rogamos al nuevo Sr. Gobernador de esta provincia, haga en obsequio de Cartagena y Murcia aquello que su reconocido celo le dicte, puesto que atribuciones tiene para remediar el mal que mencionamos.

Las últimas carreras de caballos que en Anteuil, (cerca de Paris) acaban de verificarse, tan animadas como de costumbre, han sido también fecundas en desgracias, ya por el estado de la pista, ya por la niebla que reinaba aquel día.

El «jockey» Wearen se rompió

una clavícula; Reynolds ha quedado imposibilitado de volver á correr en las demás carreras. á consecuencia de habersele matado el caballo que montaba, y Andrews, en el salto de la ría, tuvo la desgracia de caer de cabeza, siendo tan grande la conmocion, que quedó sin movimiento; por lo cual creyeron que se había matado; al momento para él se espera que no tenga resultados funestos la caída.

Una de las grandes maravillas del reino mineral de Méjico, y quizás del mundo entero, es la montaña de hierro del Estado de Durangó, inmediata á la ciudad de este nombre.

Tiene dos millas de longitud, una de anchura y 700 piés de elevacion. Sobre la superficie muestra descubiertas y perceptibles á la simple vista unos 200 millones de toneladas de mineral puro, listo para ser conducido sin trabajo alguno de minería á las fundiciones que van á ser establecidas al pié de la montaña.

Se cree que el hierro es de calidad tan superior, que cuando esté sometido á los modernos sistemas para la extraccion del metal puro, se obtendrá de él un material superior á todo lo conocido hasta hoy en ese ramo en España, en Suecia, en Inglaterra y en los Estados Unidos.

Días pasados contrajeron matrimonio por segunda vez en Oakland [California] el señor y la señora Lett-wich. Dos meses hace que la dama se convirtió en la señora Pearson, despues de un divorcio fundado en sus galanteos con Mr. W. Pearson, la cual se unió en matrimonio tan luego como se separó de Mr. Lett-wich.

El 20 de diciembre los recién casados, víctimas de la miseria, resolvieron suicidarse juntos en el hotel Bartlett de Oakland. Pearson falló; pero su señora tomó tal dosis de áudano, que los médicos lograron salvarla. Permaneció viuda de Pearson y divorciada de Lett-wich hasta el sábado, en que este último la ofreció de nuevo su mano, restituyéndola su antiguo hogar, donde la aguardaba una niña de pocos años.

Anuncia ya un periódico de Valladolid que el conocido alienista Dr. Ezquerdo va á pedir autorizacion para hacer el exámen cadavérico del tristemente célebre «Sacamantecas» cuyo estado mental ha venido estudiando con tal empeño, en el caso de que sea ejecutado, acompañándole en su interesante exámen el catedrático de anatomía de aquella Universidad Sr. Sierra.

Nuestro apreciable amigo y compañero D. José Martínez Torner, director de «El Diario de Murcia» ha